



CAJA DE HERRAMIENTAS

MANUAL DE CONSOLIDACIÓN

POR JOSE LUIS GONZALEZ

CAJA DE HERRAMIENTAS

Guía del Maestro

Visión Alcance 2020 © FADE

www.visionalcance2020.com



formación práctica
de ministerios



LA CONSOLIDACIÓN

INDICE DE TEMAS

Introducción

Un Poco de Historia:

Semmelweis y las medidas de asepsia.

Wesley, Oswald Smiths, y otros.

La Responsabilidad en la Consolidación

Definiendo Consolidación

Objetivos en la Consolidación

La Consolidación en la Primera Iglesia

Preparándonos para Consolidar

La Tarea Práctica:

La verificación de la entrega.

INTRODUCCION



2 Timoteo 2. 6 “El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero.”

CONSOLIDACION = TRABAJO

“Cuando nace un niño, ¡qué alegría da ver esa preciosa vida nueva! Pero imagina esta escena: el papá y la mamá llevan a su recién nacido del hospital a la casa y le dicen: “Te felicitamos por tu nacimiento, como parte de esta familia existen ciertas reglas que ahora debes seguir”. Luego, le dan una lista de instrucciones de cómo puede ir pasándola en su nueva vida. “Si tienes hambre, hay mucha comida en el refrigerador. Come cualquier cosa que te parezca bien. Tu habitación está después del pasillo. Si tienes ropa sucia, la lavadora está en la lavandería. Si tienes alguna pregunta por favor avísanos.” ¡Qué absurdo sería eso! Sin embargo, trágicamente algunas veces así actuamos en el seguimiento de “bebés” cristianos. Estamos emocionados por su nacimiento espiritual, pero luego les damos una lista de “qué hacer” y “qué no hacer” que como miembros de la familia de Dios ahora deben seguir. Tristemente podemos rutinariamente darles instrucciones de cómo crecer en su vida cristiana diciéndoles que simplemente lean la Biblia en cualquier lugar que les parezca bien sin ayudarles a saber por dónde empezar. Finalmente, después de muchas instrucciones de despedida, les aseguramos que si tienen cualquier pregunta pueden llamarnos. ¡Cuán igualmente absurdo!” (Vida Estudiantil, México).

Vemos a nuestra ciudad como un gran rebaño al que deseamos alcanzar para Cristo y bendecir dando la cobertura pastoral adecuada.

El espíritu que impulsó a Jesús, el espíritu del Buen Pastor nos impulsa a buscar a las perdidas y llevarlas al redil.

No podemos dejar de hacer este trabajo y tampoco hacerlo de cualquier manera; el Buen Pastor nos sirve de ejemplo cuando nos enseña cómo atender a los nuevos creyentes: **Isaías 40:11** *“Viene como un pastor que cuida su rebaño; levanta los corderos en sus brazos, los lleva junto al pecho y atiende con cuidado a las recién paridas.” D.H.H.*

1 Corintios 4:15 *“De hecho, aunque tuvieran ustedes miles de tutores en Cristo, padres sí que no tienen muchos, porque mediante el evangelio yo fui el padre que los engendró en Cristo Jesús.” N.V.I.*

Pablo está hablando de paternidad espiritual, de la responsabilidad con el nuevo creyente.

Juan 17:12 *“Cuando yo estaba con ellos en este mundo, los cuidaba y los protegía con el poder de tu nombre, el nombre que me has dado. Y ninguno de ellos se perdió,” D.H.H.*

El cuidado de los nuevos creyentes es la clave del éxito para la retención del fruto de la cosecha. *Billy Graham dijo que el 5% del trabajo es evangelizar a los inconversos y el otro 95% del trabajo es darles un seguimiento adecuado.*

Debemos dar a las personas el valor que Dios les da y darles el trato merecido como recién nacidos y nunca como un número más.

Esta idea acerca del cuidado de los recién convertidos no es sólo para grandes cantidades de decisiones. Más bien debe ser la pauta a seguir siquiera con una decisión por Cristo.

Si queremos grandes cosas para Dios, necesitamos ser fieles en las cosas pequeñas: cuidemos hoy las almas que nos ha dado y dejemos a Dios la salvación y la multiplicación. Jesús nos enseñó: *“sobre lo poco has sido fiel, sobre lo mucho te pondré”*

UN POCO DE HISTORIA

Uno de los mejores cirujanos del mundo, como lo fue el médico húngaro Ignaz Philipp Semmelweis. Fue el precursor de las normas de asepsia y antisepsia para los procedimientos quirúrgicos: *"Todo lo que aquí se hace me parece muy inútil; los fallecimientos se suceden de la forma más simple. Se continúa operando, sin embargo, sin tratar de saber verdaderamente por qué tal enfermo sucumbe antes que otros en casos idénticos"*.

En marzo de 1847 creó un estricto programa para la esterilización de los instrumentos quirúrgicos en su hospital de Viena (Austria). Un procedimiento tan simple, ligado a normas de higiene, y que cualquier persona comprendería el día de hoy. Lavarse las manos con agua caliente y un cepillo de uñas, y luego enjuagarlas con agua clorada, había reducido la mortalidad a una séptima parte.

Consiguió disminuir drásticamente la tasa de mortalidad por sepsis puerperal (una forma de fiebre puerperal) entre las mujeres que daban a luz en su hospital mediante la recomendación a los obstetras de que se lavaran las manos antes de atender los partos.

Pero Semmelweiss era un humanista y un científico. No tenía tiempo para luchar por favoritismos ni puestos de poder dentro de la burocracia de su lugar de trabajo, y de la sociedad austriaca.

Semmelweiss fue humillado sistemáticamente por sus colegas, y su trabajo calificado como un fracaso científico. Aún no había llegado Louis Pasteur para demostrar que los gérmenes microbianos no eran un mito científico. Semmelweiss acabó falleciendo a los 47 años en un asilo, a causa de la infección que el mismo se provocó cortándose con un escalpelo contaminado, para demostrar su teoría.

El pastor, evangelista y misionero Oswald J. Smith señala en su libro *Pasión por las Almas*, Editorial Portavoz, páginas 102 y 103:

"Así, permítaseme señalar que es la obra de seguimiento la que realmente cuenta, y no la obra hecha por el evangelista mismo. El evangelista es como el médico que trae el niño al mundo, pero nadie espera que el médico se quede y tome el cuidado del niño. Esta es la obra de seguimiento que debe ser llevada por los padres. La responsabilidad del médico cesa cuando el bebé ha nacido."

No sería correcto dar la culpa al médico si el niño no se desarrolla adecuadamente después de un nacimiento normal y sano, y es igual de incorrecto dar la culpa al evangelista si los convertidos no siguen la fe y no crecen después de que él los haya traído a luz. Esta, digo, es la responsabilidad de otros, esto es, del pastor, de los maestros de la escuela dominical, los líderes de la obra de jóvenes y todos aquellos que permanecen para tener cuidado de los nuevos convertidos. Si se organizan clases especiales para los nuevos convertidos, pronto éstos pueden ser enseñados en las doctrinas

fundamentales de la fe de manera que podrán permanecer de una manera fiel y firme y llegar a ser obreros activos del Señor Jesucristo”

Cuando Wesley muere en 1792, había 140.000 personas en la membresía de la Iglesia Metodista. La tarea que hizo afirmar y mantener a la gente fue el discipulado. En Gales se vivió un avivamiento nacional donde en seis meses se convirtieron cien mil personas. Los Wesley tenían un grupo que se llamaba “las sociedades” que contaban con tres reglas:

- No hacer daño alguno
- Hacer todo el bien que se pueda
- Atender a las ordenanzas de Dios

El otro grupo eran “**Las Bandas**” Eran grupos pequeños. Estos se reunían una vez por semana, llegaban puntualmente, comenzaban con un canto u oración, compartían testimonios y dificultades en la vida cotidiana. Nombraban a un líder para dirigirlos.

La otra era “**La Sociedad Selecta**” Estaba compuesta por líderes. Las clases eran doce personas, las cuales estaban encargados de juntar ofrendas para los gastos, tenían estudios bíblicos específicos. De estas clases se levantaron ocho mil líderes. Wesley decía que las personas después de su conversión necesitaban un proceso de crecimiento en la gracia y conocimiento de las cosas de Dios, este proceso se llama discipulado.

Formó un grupo llamado “**Sociedad para los Nuevos Contactos**” y el otro “**Sociedad para los Penitentes**”, el primero predicaba a los nuevos convertidos y el segundo se encargaba de rescatar a los que se apartaban de la Iglesia.

David Yonggi Cho en su libro *Secretos del Crecimiento de la Iglesia*, Editorial Betania, páginas 176, 177; dice: “*Usted necesita movilizar a los laicos cristianos, entrenarlos y organizarlos como una red. Eche esa red sobre toda la ciudad.*”

Nosotros estamos echando una red sobre toda Corea, pero especialmente sobre la ciudad de Seúl. Cada semana sacamos la red y reunimos miles de almas y las traemos a la iglesia madre. Ellos son bienvenidos, enseñados y equipados con conocimientos cristianos.

*Diariamente y semanalmente, enviamos ministros para estimular a los líderes de las células de hogares. Ellos hacen contacto con la gente en sus hogares, en el mercado, en los sitios de negocio, en las escuelas. Traen a sus contactos a sus reuniones de células de hogares y los animan. Entonces nosotros sacamos la red, y todos los que han sido contactados son traídos a la iglesia madre el Domingo para hacer una decisión pública. Se reúnen todos y son oficialmente bienvenidos en nuestro departamento de **Nuevos Convertidos**. Después se les da 8 semanas de enseñanza bíblica para que estén sólidamente fundados en la doctrina cristiana. Esto es muy necesario.”*

Christian A. Schwarz, estudioso del iglecrecimiento, dice en su libro *Desarrollo Natural de la Iglesia*, Editorial Clie, página 35: “Lo que realmente importa es aprovechar los contactos existentes para la evangelización.”

LA RESPONSABILIDAD EN LA CONSOLIDACION

El Trabajo de Dios - Dios es soberano en Su trabajo de hacer discípulos. **Filipenses 1:6** nos da confianza de que “El que comenzó en nosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”. Después, **Filipenses 2:13** dice, “Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer según su buena voluntad”. **1 Corintios 3:6,7** nos dice que sólo Dios puede producir el crecimiento.

El Trabajo del Discipulador - Mientras reconocemos que Dios causa el crecimiento espiritual, también debemos darnos cuenta de nuestra responsabilidad como instrumentos escogidos por Dios en la tierra.

Dios usa personas para cumplir sus propósitos. Nosotros colaboramos con Dios (**1 Cor. 3:5-9**) y nosotros proveemos cuidado para el nuevo creyente (**1 Tes. 2:7,8**). Así como es una gran responsabilidad, debemos recordar que Dios nos hace adecuados para la tarea (**2 Cor. 3:5,6**).

El Trabajo del Nuevo Creyente - El factor determinante más grande es el propio deseo del creyente. Como un bebé recién nacido, él debe desear con ansia la leche espiritual pura de la Palabra de Dios para que pueda crecer en su fe. En el seguimiento como al testificar, no somos responsables por la manera en que la gente responde. La parábola del sembrador (**Mr. 4:3-20**) muestra personas respondiendo en forma diferente a la misma semilla de la Palabra.

DEFINIENDO CONSOLIDACION

Es el proceso de cuidar y enseñar a alguien recién nacido espiritualmente.

Llamamos consolidación al proceso entre la decisión de fe de una persona de rendir su vida a Cristo y su bautismo en aguas.

Son los primeros pasos en la nueva vida del creyente. Es en este proceso donde nuestro objetivo es el cuidado del nuevo creyente para que su entrega a Cristo y el aprendizaje de las verdades básicas del cristianismo se consoliden en su vida.

OBJETIVOS EN LA CONSOLIDACION

Los objetivos de la consolidación son:

1. Cuidar de cada nuevo convertido hasta que dé fruto permanente en el Señor.
2. Que la persona reproduzca el carácter de Cristo.
3. Establecer su confianza en la Biblia como la base de su fe y conducta.
4. Hacer de cada creyente un hacedor de discípulos.

LA CONSOLIDACION EN LA PRIMERA IGLESIA

En **Hechos 2: 41-47** hallamos los principios de consolidación que tienen que ver con los pasos dados por la iglesia para mantener el fruto.

Estos principios deberán ser una constante en nuestro proceso de Consolidación:

- ✓ Entrega al Señor Jesús firme
- ✓ Enseñanza de la Palabra de Dios
- ✓ Ambiente propicio de compañerismo
- ✓ Santidad
- ✓ Oración

1. Entrega al Señor Jesús firme

Según **Hch. 2: 41** los que recibieron la Palabra fueron bautizados. Se comprueba la entrega genuina de una persona por medio de su arrepentimiento, la confesión de sus pecados, el testimonio de su nueva vida (“frutos dignos de arrepentimiento”) y al bajar a las aguas del bautismo.

2. Enseñanza de la Palabra de Dios

En **Hch. 2: 42** vemos como perseveraban en la doctrina de los apóstoles.

Enseñaban a sus discípulos de manera persistente. Era tal su influencia que dice la Palabra: “teniendo favor con el pueblo”. Esto demuestra que vivían a la altura de lo aprendido.

3. Ambiente propicio de compañerismo

En el **vers. 42** dice: “Perseveraban en la comunión unos con otros...” El hombre por naturaleza es un ser social que necesita de los demás para desarrollarse. Es nuestra labor brindarle el ambiente propicio para que encuentre sentido de pertenencia en la familia de Dios.

4. Santidad

Hch. 2: 42. "...Perseveraban en el partimiento del pan" **1ª Co. 11: 29** "Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí"

El requisito más importante para participar de la Cena del Señor es la santidad. Los apóstoles, cuando la repartían, enfatizaban la necesidad de mantenerse sin pecado para que no viniera juicio o muerte sobre sus vidas. Debemos enseñar a los nuevos creyentes a vivir en santidad.

5. Oración

Hch 2: 42 "...Perseveraban en las oraciones".

Los discípulos eran hombres de oración, es obvio que ellos encaminaran a los nuevos creyentes a practicarla frecuentemente. Debemos entender cómo la oración nos da la unción y el respaldo necesario para ver resultados.

Una pregunta: ¿estos principios pueden funcionar en nuestra época?

La respuesta se encuentra en **Hechos 2: 47** "...y el Señor añadía cada día a la iglesia a los que habían de ser salvos".

Esto demuestra un crecimiento continuo. Si aplicamos estos principios tendremos los resultados que tuvo la iglesia primitiva.

PREPARÁNDONOS PARA CONSOLIDAR

Todo aquel que anhela tener éxito en el cuidado del nuevo creyente deberá prepararse en la mejor forma posible. Es necesario que esté plenamente convencido que al hacer su parte Dios hará la suya y no le dejará avergonzado. El hará cosas mayores a las pedidas o entendidas, **Efesios 3: 20**.

La preparación se fundamenta en:

Santidad

Cualquiera que aspire a ser usado por Dios en la Consolidación debe caminar en santidad, pues El únicamente escogerá instrumentos limpios a través de los cuales pueda fluir para hacer su obra. Dios no mezcla lo santo con lo profano, por eso, nunca derrama de su presencia y su unción en un vaso sucio.

La santidad es algo que no sólo se debe anhelar, sino también buscar, únicamente así la presencia de Dios reposará en nuestra vida.

Recuerda que lo único que te quita autoridad y respaldo de Dios es el pecado oculto en tu vida. Si esto es así, no le echas la culpa a los demás, no te justifiques, acude delante del Señor y no le ocultes nada.

Compasión

El amor fue la clave del éxito de Cristo y El lo manifestó desde el mismo momento en que dejó su trono de gloria para hacerse igual a nosotros. Jesús nos da muestras palpables del verdadero significado de amar, olvidándose de sí mismo, se puso en el lugar de las personas viviendo con ellas su aflicción o problema. Su prioridad fue suplir la necesidad de quienes a Él llegaban.

Conocimiento de la Palabra

Todos los hombres usados por Dios le han dado un lugar prioritario en sus vidas a la Palabra de Dios. En ella se encuentra la fuente de sabiduría y crecimiento espiritual.

Necesitamos mantenernos en total dependencia de la Palabra de Dios, sólo así, tendremos consejo para dar a todos aquellos que se acercan a nosotros buscándolo. Charles Spurgeon leyó la Biblia más de 100 veces y dijo: “La última vez la encontré mucho más hermosa que la primera vez”

No debes olvidar que las preguntas de los nuevos creyentes sólo se pueden responder con la Palabra de Dios.

Disposición

Colosenses 3.23: “...Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres”

Una de las cosas que más agrada al Señor es que hagamos nuestra labor para Él y no para quienes nos rodean. Debemos hacerlo como Él mismo lo haría de estar en nuestro lugar, con fuego, empeño y pasión. Así lo hizo por nosotros, y por la vida que tenemos en nuestras manos.

Oración

Si en algo debemos volvernos especialistas es en la oración. Es por medio de ella que ganamos las grandes batallas; todo lo deseado en el mundo terrenal debemos conquistarlo, primero, en el espiritual.

Hagamos de la oración el tiempo más especial de cada día. Evitemos que sea aburrida, mecánica y monótona; si es así, es una oración tibia que “no pasa del techo de nuestra casa”, pues no ha tocado nuestro corazón.

Recuerda que hablas con el Señor, el más sabio del universo. Usa tu inteligencia para dirigirte a Él. Háblale de forma sencilla; pero coherente. Ten presente Juan 6.37: “al que a mí viene no le echo fuera...” y dirígete confiada y honestamente porque Él está allí para escucharte.

LA TAREA PRÁCTICA

Para alcanzar estos principios llevaremos a cabo el proceso de Consolidación teniendo en cuenta las siguientes etapas:

- 1. VERIFICACIÓN DE LA ENTREGA**
- 2. DISCIPULADO**
- 3. LA LLENURA DEL ESPIRITU SANTO**
- 4. SANIDAD EMOCIONAL Y LIBERACIÓN ESPIRITUAL**
- 5. BAUTISMO EN AGUAS**

LA VERIFICACIÓN DE LA ENTREGA

Cuando un recién convertido es abandonado, es como traer al mundo un niño y abandonarlo para que por sí mismo se abastezca en sus necesidades básicas, sobre todo en el contacto con los padres, el sentirse aceptado y amado.

Las primeras 72 horas después de aceptar a Jesús son cruciales en la vida del recién convertido, pues son muchos los factores que pueden ocasionarle la muerte espiritual y por lo tanto necesita un cuidado especial.

Es en este intervalo de tiempo donde el enemigo viene a robar la semilla, que es la Palabra de Dios y que ha sido sembrada en su corazón: **Mateo 13:18-23**. Confiemos en el poder de la Palabra y del Espíritu Santo: **Hechos 20: 32**.

En este tiempo debemos verificar la entrega de esa persona a Jesús. **La mejor forma es visitándola personalmente.**

Lo primero que debemos entender y en la medida de lo posible hacer, es dejar una vía abierta con la persona a la que le hemos predicado el evangelio. Es decir, de alguna manera dejar establecida una forma de poderlo contactar de nuevo; lo mejor es pedirle el número de teléfono móvil y darle el nuestro.

Los objetivos de la visita personal son:

- Mostrar y confirmar el amor que Dios siente por su vida.
- Asegurarnos de que ha entendido que Jesús es su Señor y Salvador (volver a explicar los pasos de entrega a Jesús y volver a hacer la oración de fe).
- Preocuparnos por sus necesidades y orar juntos al Señor.

Como preparar la visita

- Ore por la persona y por discernimiento y respaldo de Dios.
- Concertemos la visita mediante una llamada de teléfono (de no ser posible, visitémosla directamente). Al llamar por teléfono:
 1. Salude con normalidad y amabilidad.
 2. Identifíquese y dígame que le tomará sólo unos minutos.
 3. Muestre interés genuino en su necesidad.
 4. Pregunte por su impresión de la reunión a la que asistió.
 5. Concrete la visita personal.

Como realizar la visita personal (la visita no superará los 30 minutos):

- Preséntate siendo agradable y sincero.
- Preocúpese por la persona indagando acerca de su estado.

- Enséñele los pasos para entregar su vida a Jesús y tener seguridad de salvación. Haga la oración de entrega a Jesús.
- Ore por su necesidad y bendiga a su familia (ore por su economía).
- Procure dejarle literatura adecuada (nuevo testamento, folleto, librito,...)
- Anímelo a asistir a la iglesia, invítelo al culto y al discipulado.

En la visita ESCUCHE (para saber que piensa y necesita) y **EVITE**:

- Ser cortante, impaciente o presionar al nuevo creyente.
- Tomar más tiempo del necesario.
- Discutir o contender.
- Mostrar un interés egoísta, dirigido sólo a que asista a nuestra iglesia y no dirigido a suplir la necesidad de la persona.

ANEXO 1

ENSEÑANZAS PARA QUE LA PERSONA NUEVA AFIRME SU ENTREGA A JESUS

1. LA ENSEÑANZA DEL AMOR.

Para explicar claramente esta enseñanza se deben emplear pasajes bíblicos que hablen del amor de Dios:

“El Señor se manifestó a mí hace ya mucho tiempo diciendo:
Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi
misericordia” Jer.31:3

Otros: Juan 3:16 y Juan 10:10b

2. LA ENSEÑANZA DEL PECADO.

Usa versículos que muestren cómo todos los hombres han pecado, y ninguno está exento, Ro. 3:23; Ro. 3:10-12. Enfatiza este punto. A pesar del profundo amor de Dios, el hombre se ha olvidado de Él, haciéndose sabio en su propia opinión y ejecutando lo malo delante del Señor, como dice Ro. 3:12:

“No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno”

3. LA ENSEÑANZA DE CRISTO COMO ÚNICO Y SUFICIENTE SALVADOR.

Jn. 14:6; Gal. 3:13; Ef. 2:8-9; Is. 53:5 y 1 Jn. 1:7.

El objetivo de nuestra evangelización debe ser siempre presentar a Jesucristo crucificado por nuestros pecados. Ningún mensaje de evangelización será completo si se suprime este hecho tan trascendental.

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” Ro. 5:8

El único camino para reconciliarnos con Dios, tener paz y disfrutar de la vida abundante, es Jesús (Jn. 14:6). Sólo la gracia nos hace merecedores de la salvación, de otra forma, todo el sacrificio de Cristo hubiese sido en vano (Ef. 2:8-9).

4. LA ENSEÑANZA DEL ARREPENTIMIENTO.

Hch. 3:19; 1 Jn. 1:9; Is. 1:18; Pr. 28:13

En este punto puedes usar varias formas para cumplir tu objetivo:

Debes recalcarle a la persona: Si le pides a Dios, de corazón que borre tu vida pasada, El lo hará. Dile que Dios mira el corazón y de ahí la importancia de un genuino arrepentimiento, Hch. 3:19. Arrepentirse es cambiar la manera de pensar, para ajustarla a los parámetros establecidos por Dios. Ten en cuenta que al cambiar la mente, cambian los propósitos, las actitudes y la manera de vivir, Ro. 12:2.

5. LA ENSEÑANZA DE ACEPTAR O RECIBIR.

Ap. 3:20; Mt. 7:13-14 y Jn. 1:12

Este es el momento culminante y debemos usar nuestro ingenio para sellarlo con broche de oro.

Explícale que sólo los valientes, son capaces de aceptar el reto y abrir su corazón a Cristo. Anímale a hacerlo. Dígale que éste es el momento para decirle: Señor hoy reconozco lo mal que he manejado mi vida y cuánto necesito de ti; ven, guíame de aquí en adelante, te entrego mi corazón.

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo” Ap. 3:20

Otros: Ro. 10:9-10; Mat. 7:13-14

No olvides tener tu corazón abierto para actuar conforme el Espíritu Santo quiera. Por último, haz la oración de fe en donde la persona reconozca su pecado, pida perdón y acepte a Cristo como su Señor y Salvador.

En la oración de entrega enfatiza cuatro cosas:

1. Su necesidad de Dios: *“te necesito”*.
2. Su condición: *“soy pecador”*
3. Su arrepentimiento: *“perdóname, no quiero fallarte”*
4. Amado Señor Jesús: *“te recibo”*

MODELO DE ORACIÓN:

Creo en ti, y reconozco que necesito tu perdón, y tu amor; ven y limpia mi vida de toda maldad, porque no quiero fallarte más; guía mis pasos. Hoy te recibo como mi Señor y suficiente Salvador, para poder disfrutar esa vida abundante que tú conquistaste para mí en la cruz.

ANEXO 2

ENSEÑANZAS PARA QUE LA PERSONA MANTENGA SU RELACIÓN CON JESUS

- A. Enséñale que la base de nuestra salvación son hechos palpables (Cristo, Biblia) y no nuestros sentimientos subjetivos.
- B. Enséñale que ha comenzado una nueva vida.
- C. Enséñale a tener su tiempo devocional.
- D. Prepáralo para enfrentar los momentos de dudas y de oposición instruyéndolo con los pasajes bíblicos apropiados.
- E. Enséñale de la necesidad de reunirse con otros cristianos y compartir su fe en Cristo con aquellos que no son creyentes.

LA SEGURIDAD DEL QUE CREE EN CRISTO

Está en la palabra de Dios y es por fe y obediencia a ella: 1ª Jn. 5: 12, 13; Jn. 14: 21.

Está en la presencia real de Cristo en tu vida: Ap. 3: 20; Mt. 28: 20; Jn. 14: 16, 18; Ro. 8: 16.

- 1. Has recibido perdón de pecados: Col. 1: 14
- 2. Eres un hijo de Dios: Jn.1: 12
- 3. Tienes vida eterna: Ro. 6: 23; 10:13; Jn.3:16; 5:24
- 4. Tu vida tiene propósito: 2 Co. 5: 17; Jn. 10: 10
- 5. Recibes ayuda del Señor: He. 13: 5 b.

UNA NUEVA VIDA

Nacer de Nuevo no es cambiar de religión, ni tampoco tiene que ver con un nuevo “estilo” de vida. Es algo mucho más profundo y trascendente. Nacer de Nuevo es comenzar una nueva vida en la voluntad y propósitos del Señor: Jn. 1: 12, 13.

2ª Corintios 5:17 nos enseña que en Cristo todo comienza de nuevo. El pasado ya no tiene poder sobre nuestro presente; tenemos la oportunidad de comenzar una nueva etapa dentro de nuestra existencia: “las cosas viejas pasaron...todas son hechas nuevas”.

Tener a Cristo viene a ser un cambio radical en toda nuestra forma de pensar, decidir, hablar y de actuar. Nuestros deseos y pasiones han sido transformados: Efesios 4: 22-24; Colosenses 3: 1-14; Romanos 6: 6-11.

Nuestra meta en la vida ya no viene a ser el agradarnos a nosotros mismos, más bien, se tratará de agradar al Espíritu. Es decir, a Jesús quien viene a ocupar el centro de nuestra vida y ser nuestro Salvador y Señor.

Pero para finalizar esta enseñanza, es importante que entendamos que nacer de nuevo tiene una implicación necesaria, sin la cual, no podríamos llevar a cabo una vida de fidelidad al Señor Jesucristo. Sólo un nuevo corazón hace posible una Nueva Vida: Ezequiel 11:19-20.

EL TIEMPO DEVOCIONAL

Es imprescindible que el la nueva persona practique su Tiempo Devocional desde el inicio de su vida cristiana para que pueda ser un cristiano victorioso.

Aquí tienes un modelo que puedes aplicar para tu Tiempo Devocional (TD)

- A. Al despertar, tu primer acto consciente del día dedícalo a orar y entregar tu vida y actividades a Jesús. Pide el control y la dirección del Espíritu Santo.
- B. Separa por lo menos 15 minutos para tu T.D. Te recomiendo que lo tengas en la mañana, pero puedes usar cualquier otro tiempo que creas más conveniente para ti. Tu T.D. incluirá lectura bíblica y oración.
- C. Usa una libreta para anotar la dirección espiritual que Dios te da cada día a través de la Biblia. Hazte una lista de oración la cual debe tener espacio para que escribas las respuestas recibidas. La parte escrita de tu TD es un registro que te ayudará mucho a darte cuenta del progreso espiritual que vas teniendo.

Instrucciones para la lectura bíblica:

- a. Planifica la lectura de la Biblia. Cerrar los ojos y abrir la Biblia a donde me salga no te ayudará mucho. Estudia la Biblia en orden.
- b. Conviértete en un buen observador. Esto es indispensable para entender la Biblia.
 - lee el pasaje completo para conocer el contexto.

 - luego lee otra vez para entender lo que significa lo que dice.

 - colócate en la posición del escritor, los oyentes y las personas allí mencionadas;
 - aplica las verdades espirituales a tu propia vida: principios que seguir, mandamientos para obedecer, ejemplos para imitar, pecados para evitar, revelación sobre el carácter y la persona de Dios, deja que el Espíritu Santo sea tu guía en esto.
- c. Pide a Dios que te ayude. Lee Salmos 107:8,9. Si tu vida cristiana llega a ser frustrante, clama a Dios, búscalo cada día. Dios obrará pero es preciso que Su Palabra esté en tu mente y corazón para producir en ti vida nueva y una transformación real.

Instrucciones para la oración:

Las tres partes de un tiempo personal de oración son:

- a. Adoración y alabanza. Busca conocer a Jesús íntimamente. Expresa y profundiza tu amor por Él. Agradécele por todo lo que te ha dado. Adóralo por lo que Él es y no sólo por lo que te da. Ora un tiempo sin pedirle nada a Dios.
- b. Intercesión. Es importante orar por otros, para que: unos conozcan a Cristo, otros crezcan en la fe, por tu iglesia, el pastor, etc.
Petición. 1 Juan 5:14 Confía a Dios todas tus necesidades.
- c. Confesión. Confiesa al Señor todos tus pecados. 1 Jn. 1: 9.

Termina el día también en meditación. Evalúa el día recién pasado para ver si haz andado en comunión con Cristo. Busca acostarte en comunión con Dios.

LAS PRUEBAS Y TENTACIONES

1. Hay que esperarlas (1 Corintios 10:13).
Algunos se volverán en contra de ti o se burlarán: Mateo 5:10-12; 2 Timoteo 3:12; 2:12
2. Hay una razón para esta oposición: Eres blanco del diablo: Ef. 6: 12
3. Tu victoria está en Cristo:
 - La gracia del Señor es suficiente (2 Corintios 12:9,10) y él te fortalece (Fil. 4:13).
 - Tienes poder para vencer en Cristo Jesús:
Juan 10:10; Efesios 6:10-11
 - Tu comportamiento como hijo de Dios:
Romanos 12:14-16; Mateo 5:44-47
 - Confía a Dios cada aspecto de tu vida:
Ro. 1: 17; 1P. 5: 7; He. 13: 5-6.
4. ¿Qué hacer en caso de pecar?
 1. Confesarlo a Dios (1 Juan 1:9) Creyendo en Su perdón.
 2. Proponerse no hacerlo otra vez (arrepentirse).
 3. Hacer restitución si es necesario.
 4. Olvidarlo y agradecer a Dios por su misericordia.

EL COMPAÑERISMO

1. Hazte un verdadero amigo del nuevo creyente, estímalo como persona y comparte socialmente con ella.
2. Preséntalo a otros amigos cristianos, su nueva familia y su nuevo mundo.
3. Llévalo a lugares donde reciba edificación espiritual: iglesia, campañas, concentraciones juveniles, retiros, etc.
4. Envíale tarjetas para navidad, su cumpleaños, etc. con palabras de estímulo.
4. Vive tú mismo una vida cristiana ejemplar, pues tu “bebé” espiritual te verá como un maestro y un hermano mayor a quien imitar.

COMPARTIENDO CON OTROS A JESUCRISTO

1. Instrúyelo en la práctica (llévalo contigo para que observe cómo evangelizar cuando otro lo hace).

2. Muéstrale el mandato y las promesas bíblicas sobre el testificar: Mt. 28: 19, 20; Mr. 16: 15-20; Hch. 1:8; 8: 5-8; He. 2: 4.
3. Anímalo a intentarlo con una persona para comenzar.